

Los okupas siguen en el Luis Vives
- Las Provincias - 05/05/2017

Los okupas siguen en el Luis Vives

El servicio de vigilancia continúa en el edificio para impedir que entren más jóvenes

La Universitat de València insiste en los riesgos que corren las personas que hay dentro por los déficits estructurales del colegio

:: J. MARTÍNEZ

VALENCIA. La ocupación ilegal del colegio mayor Luis Vives continuó un día más mientras el servicio de seguridad de la Universitat de València mantiene la vigilancia en el edificio para impedir que entren otros jóvenes. Los tres okupas que siguen dentro del inmueble abandonado recibieron ayer por la tarde comida y bebida, proporcionada por una joven, como sucedió el día anterior, y revisada antes por los vigilantes para comprobar que son víveres.

La jornada transcurrió con normalidad y no hubo que lamentar incidentes. Cinco miembros del equipo de seguridad que custodian el edificio se turnaron en las labores de vigilancia en puntos estratégicos ante la mirada de curiosos. Mientras tanto, algunos universitarios tomaban el sol en los bancos y la zona ajardinada en la parte trasera del inmueble.

Un cinta policial delimita la zona donde está prohibido el acceso. Como ya informó ayer LAS PROVINCIAS,



La sede del Luis Vives, acordonada. :: J. SIGNES

la Universitat de València justificó la prontitud en denunciar la ocupación ilegal en «los riesgos que puede suponer para la seguridad de los jóvenes» que siguen en el colegio mayor, ya que dos informes constatan graves deficiencias estructurales en el edificio.

Tanto la institución académica como la Policía Nacional se encuentran ahora a la espera de un posible auto judicial que ordene el desalo-

jo del inmueble, ya que la denuncia presentada en la comisaría de Exposición fue remitida el martes por la mañana al juzgado de guardia.

Según la Universitat, los trabajos ordinarios de mantenimiento y preservación del patrimonio universitario detectaron «graves déficits estructurales» en el colegio mayor Luis Vives. «Dos informes independientes y un informe de la propia Unidad Técnica identificaron esta pato-

logía estructural del edificio, que impide su utilización por los riesgos que puede suponer para la seguridad de las personas», afirma la institución académica.

Los okupas planean mantener el inmueble como un «Centro Social Okupado en el corazón de la ciudad», así como crear «comedores populares veganos» y establecer una «caja de resistencia para los movimientos sociales de la ciudad».